

Entrevista a Concha Ortiz, intérprete de conferencias especializada en medicina

Óscar Jiménez Serrano*



Concha Ortiz interpretando en un curso de medicina de urgencias con actores como pacientes

La felicidad y la realización profesional de un trabajo bien hecho en medicina hacen que merezcan la pena todos los esfuerzos previos y durante el congreso.

Concha Ortiz

A fin de poder ofrecer en este número monográfico una descripción profesional de la interpretación de conferencias en los congresos médicos, hemos entrevistado a una intérprete que ha optado por dicha especialización y posee una dilatada experiencia en ese ámbito. Concha Ortiz es licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada y ha cursado estudios de interpretación, traducción, lingüística y relaciones internacionales en la Universidad Heriot-Watt de Edimburgo, Reino Unido. Concha ha realizado los cursos de doctorado en la Universidad de Córdoba y es miembro de AICE (Asociación de Intérpretes de Conferencia de España). Asimismo, ha impartido diversos cursos de formación en interpretación médica y ha publicado artículos sobre el tema. Su bagaje profesional, docente e investigador —unido, además, al radiante entusiasmo por su profesión que transmite a lo largo de nuestra conversación— le otorga una posición de privilegio para brindarnos este interesante relato.

Óscar Jiménez: *¿Cuáles son las situaciones comunicativas más habituales en las que realizas tu labor dentro del ámbito biosanitario?*

Concha Ortiz: Durante los últimos casi 25 años, mi labor como intérprete de conferencias especializada en medicina se

ha desarrollado, prácticamente en su totalidad, en el marco de los congresos médicos. Como sabéis, hay muchos tipos de congresos médicos, cada uno de los cuales presenta situaciones comunicativas muy diferentes que debemos identificar y a las que hemos de adaptarnos. Imagina la diferencia que existe, por ejemplo, entre un congreso anual de una sociedad médica (ya sea española, europea o internacional) en la que se centran en compartir los últimos avances de su especialidad, un lanzamiento de un fármaco organizado por el propio laboratorio que lo produce, un curso de formación práctica sobre técnicas diagnósticas o quirúrgicas, o la reunión de una asociación de pacientes. También han evolucionado los tipos de congresos médicos, antes solíamos viajar mucho más a destinos atractivos o exóticos, ya que solían organizarse como viajes de incentivos. Sin embargo, a raíz de la aplicación de la legislación europea que regula la forma en que la industria farmacéutica interactúa con la comunidad científica para promover el uso de sus productos, estas reuniones se han convertido en congresos científicos en su sentido más estricto.

Óscar Jiménez: *¿Cómo te formaste para convertirte en especialista en congresos médicos? ¿Cómo consigues mantener tus conocimientos al día para cubrir la variedad de campos que dicha especialización implica?*

Concha Ortiz: Cuando estudié interpretación en la Universidad de Granada, en el plan de estudios ofrecían varias optativas de especialización y elegí una sobre introducción a la medicina, porque ya me atraía mucho este campo tan desconocido. Mi formación previa a la universidad era de letras puras, por lo que sentía un gran interés por una ciencia tan relacionada con las personas. Tras finalizar la licenciatura, creo que en mi primer verano, me compré los libros de texto de primero de medicina y me los estudié de forma autodidacta. Ahora recuerdo con asombro, y casi como una hazaña, esa idea de ponerme a estudiar grandes volúmenes de anatomía, fisiología y patología en medio de un caluroso verano andaluz... Poco después, hice mi primer «Curso de interpretación y traducción médica» en el Hospital Saint Thomas de Londres, que aportó un poco de orden científico y estructura académica a mi joven entusiasmo autodidacta. Ahora sigo estudiando para cada congreso, cada día. Mantengo mis conocimientos al día según los congresos en los que participo. Cada año surgen nuevos avances en todas las especialidades y, en la preparación previa a un congreso, me documento leyendo los artículos clave.

Óscar Jiménez: *Ya en el año 1998, publiqué que el mercado profesional de la interpretación de conferencias en España*

* Dirección para correspondencia: ojimene@ugr.es.

se dividía entre los intérpretes que están dispuestos a hacer congresos de medicina y los que no. ¿Crees que ahora sigue siendo así? ¿Siempre acaba el mismo grupo reducido de profesionales haciendo los congresos médicos?

Concha Ortiz: Sin duda, en el mercado español sigue habiendo esa distinción entre los intérpretes de conferencias que hacemos medicina y los que no. Aunque también hay otros parámetros en los que nos diferenciamos, por ejemplo, quienes hacemos o no consecutiva, o quienes estamos dispuestos a trabajar o no con Infoport. En cuanto a lo segundo, tienes razón, cuando se contratan intérpretes para un congreso médico, se suele pedir que sean intérpretes especializados en el campo en cuestión. Ten en cuenta que los congresos médicos normalmente se organizan de un modo muy profesional, por tanto se contrata para este servicio a profesionales reconocidos. Sin embargo, eso no quiere decir que sea imposible empezar a hacer medicina...

Óscar Jiménez: *La obtención de la información necesaria para interpretar con anterioridad a la celebración del congreso ha sido siempre la eterna batalla del intérprete de medicina. Desde que se implantó el uso de las presentaciones en PowerPoint o similares, siempre intentamos con ahínco conseguir los archivos correspondientes, pero los ponentes en este campo son cada vez más reacios a facilitarnoslos. ¿Qué experiencia tienes en ese sentido?*

Concha Ortiz: En medicina, una de las ventajas de trabajar en una especialidad tan compleja es que los congresos médicos suelen estar organizados de modo muy profesional, lo cual facilita, en cierta medida, la tarea de conseguir la documentación, porque la organización es consciente de las necesidades, en especial si es una reunión de un laboratorio farmacéutico. En cualquier caso, como dices, a veces los ponentes no envían sus presentaciones con antelación. Cuando me contratan para un congreso médico, suelo indicar que espero recibir la documentación disponible para preparar la terminología específica de su evento y les garantizo que la trataré con absoluta confidencialidad. Lógicamente, cuanto más profesional es la organización, más fácil será el acceso a la documentación y mejor será el resultado global del congreso.

Óscar Jiménez: *¿Puedes resumirnos cómo te preparas terminológica y conceptualmente para un congreso médico complejo?*

Concha Ortiz: Es un proceso de documentación lógico y simple que puede aplicarse a medicina o a cualquier otro campo especializado, que consiste en estudiar los contenidos yendo desde lo más general a lo más específico y abarcando disciplinas que puedan estar relacionadas tangencialmente con la medicina, tales como estadística, física o, incluso, derecho. Al principio, cuando haces tus primeros congresos de medicina, dedicas muchas horas de estudio para construir los cimientos conceptuales y terminológicos, porque todo es nuevo. Es necesario tener una actitud humilde y profesio-

nal, partiendo de la base de que vas a tener que investigar y aprender todo lo que no sepas, ¡que es mucho! Casi, casi empezando por leer una buena definición de qué significa «medicina». A partir de los términos usados en esa misma definición, seguimos leyendo las definiciones de todos los demás términos que nos parezcan jugosos, entre los cuales cabe citar «ciencia», «enfermedad», «tratamiento», «diagnóstico», etc., para ir aterrizando en los términos más específicos como, por ejemplo, «betabloqueantes». Por eso, es mejor empezar en verano, cuando tienes más tiempo.

Óscar Jiménez: *Has impartido talleres especializados sobre interpretación médica. ¿Puedes resumirnos su contenido y lo esencial de tu metodología?*

Mis talleres de interpretación de medicina son una introducción a lo que he aprendido en estos 25 años de ejercicio profesional. Sabemos que la formación de un intérprete tiene un gran componente autodidacta y que seguimos formándonos cada día de nuestra vida, incluso en las situaciones más insospechadas. En mis cursos, intento ayudar a los intérpretes a construir su propio proceso de formación autodidacta, como si les orientase para construir su propia casa. Comienzo hablándoles del barrio en el que van a vivir, proporcionando una descripción de los congresos médicos que, como indicaba anteriormente, forman parte de un universo con sus propias leyes físicas. Les indico quién más vive en su vecindario, cuáles son los agentes implicados en los congresos médicos y su función, es decir, dónde pueden ir a comprar el pan. También excavamos para hacer sitio para poner los cimientos, realizando una pequeña introducción a la anatomía, fisiología y patología. Vemos cómo funcionan las ventanas y las puertas al trabajar en una introducción a la terminología médica. También les enseño a usar las herramientas de albañilería, exponiéndoles cómo se realiza el proceso de documentación y elaboración de glosarios. Hacemos muchos ejercicios prácticos de preparación de un congreso específico, e incluso simulamos un congreso médico. Estos cursos pueden tener una duración muy variada, desde un solo día hasta una o dos semanas.

Óscar Jiménez: *¿Qué impresión crees que tienen los médicos, en general, de la labor del intérprete en los congresos que realizan?*

Concha Ortiz: En general, nos consideran como profesionales que estamos ahí para ayudarles, pero es una de las generalizaciones más difíciles de hacer, ya que la impresión que tienen de nuestro trabajo depende mucho de cada profesional sanitario y de su competencia en inglés. Por lógica, cuanto más necesiten y usen el servicio de interpretación simultánea, mejor impresión tendrán de nuestra labor, ¡si hacemos un buen trabajo, claro! Yo he trabajado en congresos en los que no nos han querido dar ni agua y, por contraste, en otros en los que hemos llegado un día antes para reunirnos en una comida de ponentes, en la cual podíamos debatir el contenido de las presentaciones y aclarar nuestras dudas terminológicas mirando el mar antes de hacer un ensayo general del congreso del día posterior. En

cualquier caso, creo que si un congreso está bien organizado, todas las profesiones que intervenimos en él trabajamos en equipo y colaboramos de igual a igual para que sea un éxito.

Óscar Jiménez: *Tengo entendido que incluso has tenido la oportunidad de interpretar en quirófanos. ¿Puedes hablarnos de tu experiencia?*

Concha Ortiz: Me ha ocurrido varias veces. Una vez fue en un congreso de cirugía artroscópica de rodilla en la que, desde la cabina, realizábamos la simultánea de las presentaciones que se hacían en el salón de actos del hospital y también los comentarios de la cirugía en directo, que se estaba llevando a cabo, unas plantas más arriba, en quirófano. Debido a problemas técnicos, dejó de funcionar el sistema de sonido y tuvieron que «lavarme y vestirme de verde» para poder hacer la interpretación consecutiva desde el quirófano. Fue una experiencia muy interesante, porque a la complejidad habitual del lenguaje médico, las siglas y la velocidad se unieron los ruidos del quirófano, que era como un taller de carpintería, así como los olores, que prefiero no recordar. También he hecho varios cursos de formación de medicina de urgencias en los que los pacientes eran actores y actrices y el entorno era igual de realista en lo que respecta al lenguaje, pero menos ruidoso y aromático que en el quirófano que te contaba antes. En cualquier caso, son experiencias muy formativas y volvería a hacerlo encantada.

Óscar Jiménez: *Aunque, ya desde hace cierto tiempo, son cada vez más frecuentes los servicios de interpretación a distancia en hospitales y otros entornos de los servicios públicos; actualmente, todo el mundo habla de la reciente irrupción de dicha modalidad en el ámbito de los congresos, lo que permite al intérprete de conferencias trabajar desde casa. ¿Crees que los congresos de medicina se prestan menos a ello? ¿Ves barreras irresolubles para poder realizar la interpretación con garantías?*

Concha Ortiz: No veo ninguna barrera irresoluble en lo que a la tecnología respecta. La disrupción de las tecnologías exponenciales en nuestra profesión va a transformarla sin ninguna duda y estoy abierta a ser parte de ese avance. La única barrera que puede existir para que se pueda hacer interpretación remota de un congreso médico es la *comoditización* de los intérpretes, es decir, que se les trate como otra máquina, producto o tecnología más que se busca al menor coste posible, independientemente de su calidad. En interpretación remota es necesario que se respete nuestro trabajo, del mismo modo que se hace ahora en interpretación presencial cuando se organiza un congreso médico de modo profesional, es decir, facilitando la documentación, el acceso a los ponentes y el trabajo en equipo de los dos intérpretes durante el congreso, garantizando la calidad en la imagen y el sonido, y contratando a intérpretes profesionales por una tarifa que remunere su formación, dedicación profesional y preparación previa del congreso. La barrera de la tecnología solo está en cómo la usan las personas.

Óscar Jiménez: *Finalmente, te agradeceríamos que nos proporcionaras algunos consejos para los intérpretes que no se hayan lanzado todavía a realizar congresos médicos, pero tengan la intención de hacerlo. ¿Aconsejarías dar ese paso como una buena opción?*

Concha Ortiz: ¡Sin duda! La felicidad y la realización profesional de un trabajo bien hecho en medicina hacen que merezcan la pena todos los esfuerzos previos y durante el congreso. Mi único consejo es abordar la preparación de modo sistemático, profesional y humilde, y dedicarle mucho tiempo a prepararse para ello. Después, es siempre buena idea hacer mucha cabina muda y dar el paso final de abrir el micro teniendo sentada al lado a una persona que tenga experiencia en medicina. Yo estaré siempre agradecida a mis compañeras con las que empecé a trabajar en medicina por su guía y ejemplo.

